



Palabra Dominical
VI Domingo del Tiempo Ordinario.

Antífona de entrada

Sal 30, 3-4

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras. Tu eres mi baluarte y mi refugio, por tu nombre condúceme y guíame.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Maldito el que confía en el hombre. Bendito el que confía en el Señor.

Del libro del profeta Jeremías: 17, 5-8



Esto dice el Señor: "Maldito el hombre que confía en el hombre, que en él pone su fuerza y aparta del Señor su corazón. Será como un cardo en la estepa, que nunca disfrutará de la lluvia. Vivirá en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhabitable. Bendito el hombre que confía en el Señor y en él pone su esperanza. Será como un árbol plantado junto al agua, que hunde en la corriente sus raíces; cuando llegue el calor, no lo sentirá y sus hojas se conservarán siempre verdes; en año de sequía no se marchitará ni dejará de dar frutos". **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

Salmo 1

R. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio, los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

Si Cristo no resucitó, es vana la fe de ustedes.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 15, 12. 16-20

Hermanos: Si hemos predicado que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes andan diciendo que los muertos no resucitan? Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, es vana la fe de ustedes; y por lo tanto, aún viven ustedes en pecado, y los que murieron en Cristo, perecieron. Si nuestra esperanza en Cristo se redujera tan sólo a las cosas de esta vida, seríamos los más infelices de todos los hombres. Pero no es así, porque Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**



Aclamación Antes del Evangelio Lc 6,23

R/. Aleluya, aleluya.

Alégrese ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo, dice el Señor. **R.**

Dichosos los pobres. - ¡Ay de ustedes los ricos!

Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 17. 20-26

En aquel tiempo, Jesús descendió del monte con sus discípulos y sus apóstoles y se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y de Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Mirando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: "Dichosos ustedes los pobres,



como de la costa de Tiro y de Sidón. Mirando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: "Dichosos ustedes los pobres,

porque de ustedes es el Reino de Dios. Dichosos ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Dichosos ustedes los que lloran ahora, porque al fin reirán. Dichosos serán ustedes cuando los hombres los aborrezcan y los expulsen de entre ellos, y cuando los insulten y maldigan por causa del Hijo del hombre. Alérgense ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo. Pues así trataron sus padres a los profetas. Pero, ¡ay de ustedes, los ricos, porque ya tienen ahora su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que se hartan ahora, porque después tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ríen ahora, porque llorarán de pena! ¡Ay de ustedes, cuando todo el mundo los alabe, porque de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas!". **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Se dice Credo

Creo en un solo Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz Dios verdadero de Dios verdadero engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por ,nuestra salvación bajó del cielo (en las palabras que siguen, hasta se hizo hombre; todos se inclinan) y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Plegaria Universal.

Confiando en la salvación de Dios, oremos por la Iglesia, por el mundo entero y por nosotros.

Después de cada petición diremos: **Padre, escúchanos.**

→ Para que la Iglesia sea siempre un ejemplo de sencillez, de desprendimiento de todo afán de riqueza y de poder: **Oremos.**

→ Para que los ricos y los poderosos de este mundo descubran la voluntad de Dios y se pongan al servicio de la justicia y del bienestar para todos. **Oremos.**

→ Para que los hombres y las mujeres que integran las fuerzas armadas reconozcan en Jesús su modelo de servicio dedicado, atento y respetuoso. **Oremos.**

→ Que Dios conceda el gozo a todos los que son perseguidos por luchar en contra del aborto, la eutanasia, la guerra y la pena capital. **Oremos.**

→ Para que cada uno de nosotros seamos siempre levadura y testimonio de amor y solidaridad. **Oremos.**

Escucha, Padre, nuestra oración, y haz que seamos fieles servidores de Jesucristo. El que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad.

Antífona de la Comunión

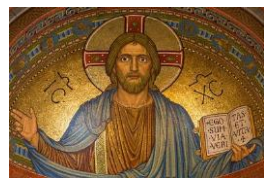
Sal 77, 29-30.

El Señor colmó el deseo de su pueblo; no lo defraudó. Comieron y quedaron satisfechos.

Oración después de la Comunión

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Reflexión:



La liturgia de la Palabra en este domingo canta la confianza en Dios en la primera lectura, la fe viva en la segunda lectura y la verdadera felicidad en el evangelio; y todo ello a través de un lenguaje un tanto paradójico. Paradojas que contienen un programa para valientes, que es lo que debe ser todo seguidor de Jesús. Y es que en las tres lecturas nos encontramos con que la felicidad que buscamos no está en lo que más fuertemente y de modo instintivo llevamos arraigado, sino en otras tantas negaciones o renunciaciones. Así:

Tendemos a vivir de lo sensible y a seguir lo que nos pide nuestro instinto e, incluso, a organizar nuestra vida de acuerdo con lo que los hombres, olvidándose de Dios, disponen e invitan a seguir su ejemplo. Ya el profeta Jeremías en la primera lectura nos manda invertir el orden de valores y a poner nuestra confianza en Dios. Es fuerte la expresión que emplea el profeta: Maldito quien confía en el hombre y busca el apoyo de las criaturas, apartando su corazón del Señor (Jer 17, 5).

En segundo lugar, los corintios, griegos que eran y cuya cultura concebía al hombre como un compuesto de alma

y cuerpo y, consecuentemente, admitían la supervivencia del alma después de la muerte; no obstante, cuando san Pablo comenzó a hablarles de la resurrección de los cuerpos se burlaron de él (Hch 17, 32). Sin embargo, esta creencia está en la base de la fe cristiana. Y así, cuando más tarde, cristianos ya, les escriba, les dirá: si Cristo no ha resucitado, vuestra fe no tiene sentido... Si hemos puesto nuestra esperanza en Cristo sólo en esta vida, somos los más desgraciados de toda la humanidad (1 Cor 15, 17.19).

Finalmente, las paradojas de las bienaventuranzas constituyen la página más revolucionaria del evangelio, porque en ellas Jesús establece una inversión total de los criterios humanos respecto de la felicidad. Es un hecho de



experiencia que todo ser humano quiere ser feliz. En consecuencia, busca la manera de conseguirlo, conforme a lo que cada uno entiende por felicidad: dinero, éxito y posición social, seguridad y amor, poder y dominio, alcohol y drogas, sexo y placer... etc. Jesús, que conocía bien el corazón humano, quiso mostrar que las bienaventuranzas eran el camino más seguro para conseguir la felicidad, un camino ciertamente nuevo y paradójico.

En las cuatro bienaventuranzas que cita san Lucas, como en las ocho que figuran en el evangelio de san Mateo, Jesús declara dichosos (porque poseen el reino de Dios ya ahora y no sólo en la otra vida), a cuantos el mundo tiene por infelices, como son: los pobres y los que tienen hambre, los que lloran y los que sufren, los misericordiosos que saben perdonar, los honrados y los limpios de corazón, los que trabajan por la paz desde la no violencia, los perseguidos a causa de su fidelidad a Dios. Y, por el contrario, son proclamados desdichados, dignos de lástima y amenazados de maldición los que son ricos, están saciados, ríen y son aplaudidos por todos. Son éstas las cuatro malaventuranzas que añade san Lucas.



En el pasaje evangélico de san Lucas Jesús se ha dirigido a los que sufren; concretamente a los pobres, los tristes, los oprimidos, los perseguidos, y les anuncia un mensaje de esperanza, de salvación, de felicidad; les promete la felicidad del Reino, la auténtica felicidad, la plenitud de la vida. Y quede claro que Jesús no alaba la pobreza, el llanto y la persecución, como virtudes hacia

a las que haya que encaminarse. Lo que Él nos dice es que los que se encuentran en estas situaciones y, a pesar de sus esfuerzos, no consiguen superarlas, lo pueden tener más fácil para llegar a la felicidad del Reino, porque no están enganchados a otros intereses materiales.

No hace falta, sin embargo, que tengamos que pasar por esas situaciones para recibir el don de la felicidad de Dios; no hace falta que seamos pobres de hecho. Quizá



la expresión que aparece en las bienaventuranzas de san Mateo –bienaventurados los pobres de espíritu– nos pueden indicar por dónde deberá ir el comportamiento de quienes no carecen de

bienes materiales: no se trata de empobrecerse, sino de vivir al estilo de los pobres, compartiendo con ellos lo que le diga su conciencia, y siempre deseosos de salvación, con un corazón dispuesto a acoger a Cristo en la persona del pobre. El camino de las bienaventuranzas, el camino de la felicidad, el camino del seguimiento de Jesús, es precisamente eso, un camino, por el que debemos avanzar cada día, con esfuerzo y con voluntad.



Antes de Cristo, nadie había hecho semejantes afirmaciones. Tan paradójicas son las bienaventuranzas que solamente quien las vive y las practica, como hizo Jesús, las comprenderá. Cristo mismo -su persona, vida y conducta-, constituye la mejor clave de interpretación de las bienaventuranzas; una clave de lectura universalmente válida, para todo tiempo y lugar. Él fue pobre y lloró, sufrió y trabajó por la paz y la reconciliación, fue perseguido y perdió la vida por servir al bien y a la justicia. Por eso, las bienaventuranzas son una llamada a la conversión, al cambio personal, a la revisión de la propia vida. Sólo tres preguntas: ¿Dónde busco yo la felicidad? ¿Cuáles son los objetivos prioritarios de mi vida? ¿En qué punto del proceso me encuentro?

El camino de las bienaventuranzas no es fácil; se trata, ante todo, de ir contra corriente de todo aquello a lo que nos empuja el mundo de hoy. Pero nosotros tenemos la convicción de que es un camino que vale la pena recorrerlo, porque lleva al mejor premio: la felicidad verdadera. Teófilo Viñas, O.S.A.



Avisos parroquiales:

- ❖ **Ministros extraordinarios** de la **comunión** de la Sagrada Familia les **entregan** un **volante** al final de la misa para quienes **tengan** algún **enfermo** o **persona adulta mayor** que **no** pueda **asistir** a **misa** y necesita que le **lleven** la **comunión** a su **domicilio**.

**AQUÍ PUEDES GANAR LA
INDULGENCIA
PLENARIA**

Los días 15 de cada mes y en las Solemnidades,
fiestas y memorias litúrgicas en honor de la
Bienaventurada Virgen María.

A todos los fieles cristianos que estén
verdaderamente arrepentidos y animados en la caridad
**SE LES CONCEDE DE LA
SIGUIENTE MANERA:**

Al participar en alguna celebración litúrgica
PEDIR POR:

- La perseverancia de la propia vocación.
- Las vocaciones sacerdotales y religiosas.
- La defensa de la vida y la familia.

ORAR:

- Rezando el Padre nuestro.
- Recitar con devoción el credo.
- La oración a Nuestra Señora de los Dolores.

**PARA ANCIANOS, ENFERMOS Y
ENCARCELADOS**

- Confesarse.
- Comulgar.
- Ofrecer ayuno.
- Penitencia.
- Oración frente a la imagen de
Nuestra Señora de los Dolores.

PUDIENDO APLICARSE TAMBIÉN, EN SUFRAGIO POR LOS
FIELES DIFUNTOS Y LAS BENDITAS ÁNIMAS DEL
PURGATORIO.

Participa con devoción en las Celebraciones Jubilares

- ❖ “No es lo mismo **hablar de Dios**, que **hablar con Dios**”. **Talleres de oración y vida** los **invita a participar** en los **talleres** que serán **impartidos** en esta **Parroquia**. Para **mayores informes**, consultar el en el **área de avisos**.
- ❖ La **Escuela Bíblica Diocesana** les **invita** a participar en los **cursos** y **diplomados** para **laicos** el semestre **enero-junio 2019**. **Seminario** sobre las **cartas católicas** todos los **viernes** de **febrero** de **18** a **21** horas. Mayores informes al teléfono 2237609 y en **cartel** que se **encuentra** en el **área de avisos**.
- ❖ El **camino Neocatecumenal** les **invita** a las **catequesis** para **adultos** y **jóvenes**, a partir de los **14 años**. Que Se llevarán a cabo los **lunes** y **jueves** a las **8.15pm**, comenzaron el **28 enero**, por un periodo de **2 meses**. Se **impartirán** en el **salón** de usos **múltiples** de esta Parroquia. ¡Ven a vivir la alegría de Jesucristo Resucitado!
- ❖ La **Renovación Carismática Católica** en el **Espíritu** Santo los **invita** a vivir su **seminario** de **Vida** en el **Espíritu** (Kerigma) todos los lunes de **7pm** a **9pm** del 4 febrero al 25 de marzo 2019.
- ❖ Tu **oración** es muy importante para el **buen desarrollo** de la **construcción** de la **capilla del Santísimo**, sigamos orando y **ofreciendo** nuestra **Eucaristía** para que se llegue a buen **término**.
- ❖ En la **oficina parroquial** les **ofrecemos misales mensuales del mes de marzo y abril 2019**, **cirios pascuales**, **veladoras** a la **divina providencia**, **oración** de los **5 minutos del mes**, **veladoras**, **vino para consagrar**, **Hostias para consagrar**, **para el servicio del altar**, **los cuales se pueden ofrecer como una ofrenda a la Parroquia**.

- ❖ Les **ofrecemos** el periódico el **Observador**, trae **artículos** muy **interesantes**, con un gran **contenido católico** actual. **Adquiéranlo**.

Cápsula litúrgica Sabías que ...

Siendo católicos es obvio que sabemos lo que significa la palabra fe, ¿o no?

La fe es respuesta

Es pues la fe una respuesta libre del hombre hacia Dios. No solo se trata de creer en Dios sino de responderle. Cuando le pedimos a Dios que aumente nuestra fe (pedido que necesitamos hacer constantemente), le estamos pidiendo que agrande esa capacidad de respuesta. Que nos permita responder con mayor generosidad y libertad a ese llamado que Dios nos hace.

La fe no se trata de una creencia estática. Es una respuesta activa. No se trata de decir «creo en Dios» y me quedo sentado esperando que la vida pase. Si pasan las cosas que pasan, «seguro pasarán por algo». ¡No! Yo tengo acción en la fe. Necesito responder activamente a Dios. Dios me llama de una manera particular, no me dice simplemente que crea en Él, me dice: «Ven y sígueme». Y Nuestra Madre nos lo recuerda: «Id y haced lo que Él os pida».

¡Sigue apoyando con tus oraciones y ayuda económica para llevar a buen término la construcción de la Capilla del Santísimo!

